

## Ausencias

### Curadoría de Marta Nin y Camps

Recuerdo todavía el impacto que me produjo leer por primera vez la propuesta de Gustavo Germano; un fotógrafo argentino afincado en Barcelona, a quien no conocía. Apenas tres folios. Una idea edificada sobre un concepto bello y simple. Limpio. Sin artilugios ni intencionalidades efectistas. Contundente en su perfecta sencillez. Gustavo Germano no necesitó un book de fotos para convencerme. Su propuesta: enfrentarse al dolor a través del intangible. Sin artificios. Ubicar fotográficamente a quien ya no está. Ahí estaba la virtud del arte como canal de cambio, de emoción, de rebeldía, de militancia para con el recuerdo.

Cuando al cabo de algunos meses Germano regresó de la provincia argentina de Entre Ríos con las primeras pruebas, el dolor ajeno me encerró en agua los ojos. La sensación duró segundos. Curioso, pensé. Yo ya estaba preparada para lo que iba a ver. ¿O no? Son sólo dos fotografías juntas en una misma página. Dos hombres jóvenes saltan. Un hombre canoso salta. El mismo campo. El mismo verde.

#### *Ausencias.*

Esta exposición conmueve, remueve, provoca, hiere en lo profundo, sintoniza con el público en una frecuencia universal. Emociona. Ese es su acierto. Su magnífico potencial. *Ausencias* no deja a nadie indiferente. Es imposible. Las fotografías, sus similitudes y diferencias, consiguen arrancar del visitante una y otra vez, un pedazo de silencio, de tiempo suspendido, de interior.

“¿Por qué una institución como Casa Amèrica Catalunya apuesta por una exposición tan política?”. La pregunta del periodista me retuvo durante unos segundos. Sí claro, *Ausencias* es una exposición política. Incluso “tan política”. Pero esa no es su carta de presentación, ni tampoco el poso que deja cuando abandonas la sala. *Ausencias* es sobretodo una exposición ciudadana o de ciudadanos que se exponen. Esposas, hermanos, cuñadas,

hijas, madres, amigos. Ciudadanos y ciudadanas que un día vivieron el infierno de la violencia que ejerció contra ellos el gobierno de su propio país. Ciudadanas y ciudadanos que con su actitud cómplice y militante dicen: estoy aquí para que veas quien no está, practico el recuerdo para que el silencio no gane la partida, por eso me expongo y me dejo fotografiar.

*Ausencias* trabaja con un material sensible: la fotografía que inmortaliza lo cotidiano, lo pequeño, lo propio. Por eso convence de manera tan abrumadora. Porque si algo ha conseguido Gustavo Germano con su apuesta conceptual es acercar el horror a lo más cotidiano. Sin estridencias. Sin escenificaciones de impacto. Sin espectáculo. Y así es como consigue comprometernos desde el primer minuto, y golpearnos en lo más profundo del subconsciente, y explicarnos que practicar la memoria es un ejercicio de coraje y de honestidad, no de rencor. Y ahí es donde la lección de *Ausencias* va directa al estómago, al cerebro y al corazón.

Una playa en blanco y negro. Dos cuerpos tumbados en luna de miel. Una playa en color. Agua. Arena. *Ausencias*.